

## DIVERSIFICACIÓN CULTURAL Y DUALIZACIÓN URBANA: *MICROPUBLICS*, SOCIABILIDAD Y DESIGUALDAD EN LA CIUDAD DE ZARAGOZA

**Chabier Gimeno Monterde**

Universidad de Zaragoza  
chabierg@unizar.es

**Daniel Jiménez Franco**

Universidad de Zaragoza  
djf@unizar.es

Recibido: 27 de junio de 2022; Revisado: 5 de octubre de 2022; Aceptado: 9 de noviembre de 2022

### **Diversificación cultural y dualización urbana: *micropublics*, sociabilidad y desigualdad en la ciudad de Zaragoza (Resumen)**

¿Cómo se articulan los discursos en torno a la diversidad cultural y las relaciones vecinales en Zaragoza? Las ciudades medias afrontan un ciclo de segregación socioespacial sostenido con relatos sobre “nuevos conflictos culturales”; al tiempo que espacios y situaciones potencialmente favorables al contacto social y la participación ganan visibilidad. Los resultados muestran la relación entre las percepciones sobre el espacio y variables como nivel de ingresos, lugar de procedencia o ubicación espacial. Por un lado, los interlocutores socialmente más activos atribuyen a las autoridades locales la responsabilidad en la mejora de la convivencia. Por otro, la participación informal de la población joven prioriza la creación de espacios para el encuentro “desde abajo”, que no descuiden la desigualdad como factor determinante. Esta resulta clave para interpretar las tensiones en torno a la multiculturalidad, cuando los discursos securitarios reducen la definición de convivencia a la mera coexistencia.

**Palabras clave:** Desigualdad; Sociabilidad; Multiculturalidad; Segregación.

### **Cultural diversification and urban dualism: *micropublics*, sociability and inequality in the city of Zaragoza (Abstract)**

How are discourses around cultural diversity and neighbourhood relations articulated in Zaragoza? Medium-sized cities face a cycle of socio-spatial segregation sustained by narratives on “new cultural conflicts”; at the same time, certain spaces and situations potentially favourable to social contact and participation gain visibility. The results show a link between perceptions of space and variables such as income level, place of origin or spatial location. On the one hand, the most socially active neighbours attribute responsibility for improving the living together to local authorities. On the other hand, the informal participation of the young population prioritises the creation of meeting spaces “from below”, which must not neglect inequality as a determining factor. This is key to interpreting the tensions around multiculturalism, when securitarian discourses reduce the definition of living together to mere cohabitation.

**Keywords:** Inequality; Sociability; Multiculturalism; Segregation.

Este artículo se inscribe en el proyecto de I+D+i PID2021-124346OB-I00, “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo”, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

Agradecimientos: a las participantes en los grupos focales, a la trabajadora social Sara Jordán y al antropólogo Jordi Moreras.

La diversificación étnica de las ciudades del Sur de Europa afecta de forma creciente a las percepciones sobre su cohesión social. Emitidos por la población o instituidos por las autoridades locales y otros actores públicos y privados, estos discursos inciden sobre los vínculos entre la identidad territorial y el sentido de pertenencia (Blokland 2009). Este último se ha visto fragilizado durante el presente siglo ante el incremento de las desigualdades y sus efectos sobre la distribución urbana de las clases sociales y los grupos étnicos (Milliot 2017).

En este contexto, las interacciones en espacios y servicios entre residentes de orígenes cada vez más diversos devienen objeto de discursos sobre los resultados y las posibilidades de la sociabilidad. Según los estudios publicados (Giménez 2012), estas oscilan entre estados descritos como “coexistencia” –conflictividad latente y ausencia de relaciones- y situaciones puntuales de “hostilidad” –relaciones negativas y conflictos explícitos (Giménez 2005). Hasta ahora, las políticas públicas y la intervención de actores privados que implementan estrategias para abordar estas percepciones se han centrado en los territorios urbanos habitados por clases populares (Gimeno 2017), con mayor diversidad cultural, dejando al margen de sus objetivos los efectos de las políticas de austeridad sobre las actitudes e interacciones cotidianas en unas ciudades cada vez más segregadas, duales y desiguales (Sorando y Leal 2019).

Este artículo analiza la relación entre las percepciones sobre la diversidad cultural y las características socio-demográficas de quienes las sostienen (i.e. nivel de ingresos, origen étnificado), según su ubicación espacial en una ciudad media como Zaragoza (Aragón, España). Con este análisis pretendemos contribuir al conocimiento de las oportunidades que la participación desde abajo ofrece para el diseño de estrategias de promoción de las relaciones interculturales –tanto desde la administración local como desde los movimientos sociales que surgen para afrontar las desigualdades-, uno de los ámbitos de estudio que más ha mirado al Sur europeo (Arbaci 2008; Padilla, Azevedo y Olmos 2015), pero que apenas ha analizado ese grupo de ciudades mediterráneas medianas en el que se encuentra Zaragoza (Gimeno 2018).

## **Espacios, servicios y sociabilidad en ciudades multiculturales**

### **Marco teórico**

La percepción de los cambios en la composición étnica y cultural de un territorio está relacionada con la identidad y el sentido de pertenencia de quienes venían habitándolo en el periodo anterior a esa diversificación. En el caso de los barrios populares europeos, la clase obrera surgida durante los dos siglos anteriores se ha concentrado geográficamente, conformando una identidad fuerte y diferenciada del resto de la ciudad como reflejo de su homogeneidad demográfica (migrantes rurales, mayoritariamente blancos) y de clase (Blokland 2009). En estos territorios, la identidad del “barrio” ha sido

equivalente a la del “pueblo”, reproduciendo ciertas prácticas y mitologías que conciben la “comunidad” como una idílica y desaparecida Arcadia rural (Blokland 2017).

Por efecto de la llamada “globalización”, estas identidades basadas en el territorio han sido progresivamente desplazadas: las migraciones internacionales han aportado nuevas capas al *collage* étnico en unos barrios multiculturales que, a su vez, también han visto aumentar la heterogeneidad de clase a través de ciertos procesos de gentrificación o reperiferización (Donzelot 2009; Kápstein 2010).

Como consecuencia, la literatura especializada advierte de dos cambios relevantes en estos territorios. Por un lado, la diversidad invocada por ciertos discursos que describen la transformación de estos barrios no es sólo de base “étnica” (Padilla, Azevedo y Olmos 2015). En primer lugar, las ciudades están ahora más conectadas con otros territorios por una actividad económica globalizada y por las redes sociales de sus residentes de origen migrante. Lo local es influido por lo que sucede en otros países y continentes, por lo que su diversidad es también multiescalar (Blokland 2017). En segundo lugar, ciertos grupos fijan su identidad en el territorio (“el barrio”) de forma excluyente (i.e. bandas juveniles) y reflejando los efectos colaterales de una motilidad<sup>1</sup> muy restringida por los procesos de segregación urbana (Gidley 2013). En tercer lugar, estos y otros “nacionalismos de barrio” coexisten en esos territorios con residentes que se adscriben a nuevas pertenencias, propias de otros espacios de la ciudad (o del planeta), renunciando a identificarse con la ubicación de su domicilio o hibridando prácticas culturales y sociales (Blokland 2009). Así, pese a la aparente robustez de ciertos discursos sobre la identidad local o la pertenencia vinculados a estos espacios, las investigaciones señalan que los significados de “barrio” fluctúan (Hoekstra 2015).

Y, por otro lado, las interacciones entre residentes de diversos orígenes hacen emerger una necesidad compartida de formas de coexistir (coexist) o vivir juntos (living together). Entre quienes tienen sus raíces en el territorio desde hace varias generaciones, el discurso predominante afirma que quienes han llegado más tarde “deben integrarse” y ser “buenos ciudadanos” (Hoekstra 2015). La adaptación a esta nueva normatividad convierte a los residentes alóctonos en una aparente “amenaza” que, en caso de no reconducirse hacia prácticas y discursos de “proyecto común”, puede derivar en segregación espacial (y de clase), así como en una concepción más limitada de la “ciudadanía”. De ahí que, por una parte, “ciudadano” no resulte tan incluyente como “residente” u otros términos similares en contextos urbanos donde la diversificación étnica podría avanzar hacia la “superdiversidad” (Vertovec 2007). Y que, a su vez, la pertenencia local se desarrolle como alternativa a la del país (o estado) donde se ubican estas ciudades.

---

<sup>1</sup> Entendemos aquí motilidad como “el conjunto de factores que definen la potencialidad de moverse en el espacio” (Kaufmann, Schuler, Crévoisier y Rossel 2003, 26), entre ellos el capital social.

La heterogeneidad resultante de la diversificación de estos barrios también se refleja a diario en esas relaciones interétnicas situadas en espacios (mercados, plazas, etc.) y servicios públicos (educación, sanidad, etc.) que Gidley (2013) y otros investigadores definen como *micropublics*. Esa interculturalidad se basa en una “familiaridad” ligada a rutinas propias de la vida diaria en territorios (barrios o distritos) dotados de servicios equivalentes a un pequeño municipio, y tiene su contraparte en la segregación étnica de los espacios privados (Werbner 2015).

Las posibilidades de vivir “juntos en la diferencia” se plasman en prácticas diarias de coexistencia (Koutrolidou 2012). Para describirlas, Gilroy (2004, 21) propone el término *conviviality*: las “experiencias de contacto cotidiano, de cooperación y conflicto entre las supuestas barreras impermeables de raza, cultura, identidad y etnicidad”. De acuerdo con esta definición, la posibilidad de encuentro y el conflicto deberían convertirse en los nuevos ejes de cualquier estrategia pública o privada que promueva la convivencia. Sin embargo, estas suelen obviar la potencialidad de las interacciones en lugares comunes (Vertovec 2007), como los *micropublics* de los barrios populares multiculturales en los que emerge la convivencia tanto como el conflicto (Berg, Gidley y Krausova 2019). De ahí que, mientras muchas prácticas sociales avanzan hacia un nuevo cosmopolitismo (Werbner 2015), las políticas de “gestión de la diversidad” no estén actuando como barrera ante la emergencia del etnicismo nacionalista. Esto se debe en parte a que la diversificación actual proviene de las migraciones internacionales, una competencia administrativa estatal que tiene su mayor impacto en la escala local (Gidley 2013), y también a que las propuestas de “integración” –ideadas por las mismas organizaciones que sostienen las políticas neoliberales y de austeridad europeas– obvian que tales migraciones responden a las desigualdades globales que esas mismas políticas están agravando (Berg, Gidley y Krausova 2019). A ambos factores debemos sumar las lógicas de estratificación cívica y la desigualdad de derechos provocadas por las políticas migratorias (Hoekstra 2015), así como las narrativas de “civismo” (*civility*) propuestas para abordar la creciente segregación urbana (Fyfe, Bannister y Kearns 2006). Considerando todos esos elementos, otros enfoques de investigación-acción proponen que las intervenciones públicas o privadas partan de una “interculturalidad crítica” que permita cuestionar los orígenes y efectos de las desigualdades (Padilla, Azevedo y Olmos 2015) y evite su “culturización” (Giménez y Gómez 2015).

Hasta el momento, como indican también los resultados de este texto, la diversidad etnocultural y la cohesión social han sido abordadas en Europa con herramientas propias del urbanismo “re” (Tello 2016), como la regeneración de áreas urbanas “degradadas” (Koutrolidou 2012). Asimismo, las metodologías vinculadas al asistencialismo welfarista categorizan a ciertos grupos y “minorías”, como el pueblo gitano, como “necesitadas de asistencia”, de forma que apenas pueden forjar alianzas conducentes a superar las desigualdades sufridas por esas *hidden communities* (Hoekstra 2015).

Por definición, según indican las encuestas realizadas en ciudades como la aquí estudiada, la sociabilidad actual (mayoritariamente en un estado de coexistencia) tiene riesgos y no es estable (Giménez 2012). De ahí que las acciones para orientar el cambio hacia la convivencia, si se conciben como una política pública, deban basarse en un cosmopolitismo que requiere conciencia, convicción y agencia (Werbner 2015), elementos ya conjugados en redes de ciudades europeas como Intercultural Cities (Fourot, Healy y Flamant 2021).

### **Crecimiento sin desarrollo: Zaragoza como modelo urbano sureuropeo**

La ciudad de Zaragoza (697.895 habitantes en 2018) se sitúa en el Sur de Europa, en el actual Estado español, y se configura social y urbanísticamente a través de dos flujos migratorios: el rural-urbano del siglo XX y las migraciones internacionales del siglo actual. Ambos flujos han aportado una creciente diversidad cultural, lingüística y religiosa a una ciudad cuya principal minoría era el pueblo gitano. Tanto la cultura gitana, igual de estigmatizada que en otras ciudades ibéricas, como la cultura local, propia del resto de las clases populares, han sido marginadas por la última dictadura militar y por las élites que le sucedieron durante la restauración monárquica.

En este contexto, la población extranjera empadronada alcanzaba el 13,34% en el periodo del trabajo de campo (2018). Un 48,9% provenía de Europa del Este, el 23,6% de América y un 20,1%, de África<sup>2</sup>. Estas nuevas residentes se han distribuido de manera desigual en la ciudad, concentrándose en los distritos con menor renta media. Eso ha facilitado que existan discursos diferenciados sobre la diversidad en cada distrito, tal y como veremos más tarde.

Como otras ciudades próximas, el urbanismo desarrollista del fascismo (Betrán 2002) y el posterior ciclo de especulación financiero-inmobiliaria (Azofra 2013) han conformado una Zaragoza con un centro histórico, un ensanche burgués y un primer anillo de barrios obreros tradicionales, circundado por nuevas periferias en los sucesivos ciclos de crecimiento urbanístico. Los escasos distritos y municipios periurbanos presentan un nivel de desarrollo inferior al de otras ciudades medias del estado, concurriendo en ellos la población rural y nuevas vecinas de clase media que se desplazan a diario a la ciudad (Escolano, López y Pueyo 2018).

Las políticas públicas de vivienda han contribuido así, por acción y por omisión, a conformar un mapa urbano que distribuye clases sociales y diversidad étnico-cultural según el patrón sureuropeo (Arbaci, 2019). Desde la última década del siglo pasado, las desigualdades plasmadas en el territorio han sido abordadas con planes integrales (Gómez 2013), planes de barrio (Sorando y Gimeno 2021) y propuestas cíclicas de “regeneración” en las áreas más castigadas por las crisis económicas (Monclús y Bambó

---

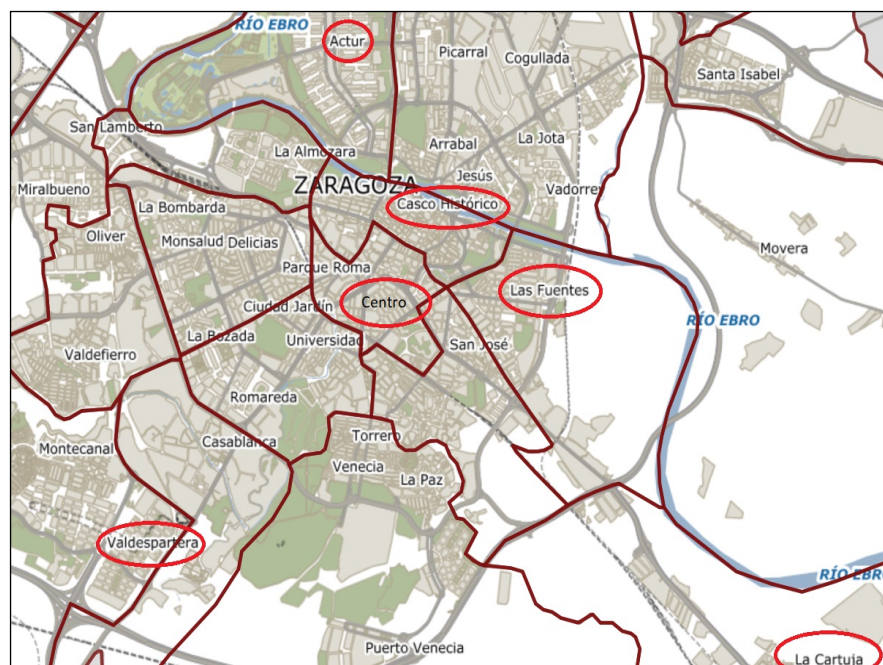
<sup>2</sup> Fuente: Observatorio de Estadística Municipal y Gestión de Datos de Población (Ayuntamiento de Zaragoza).



2018). La debilidad y la subsidiaridad de estas políticas públicas respecto a los intereses económicos de las élites locales (Bellet y Alonso 2016) han favorecido que acaben centradas en medidas meramente retóricas sobre una cohesión social presuntamente fragilizada por la diversificación étnico-cultural (Gimeno y Montañés 2017).

## Metodología

La investigación adopta un enfoque analítico del discurso que examina los vínculos entre categorías relacionadas con la diversidad y la sociabilidad. Los datos empíricos fueron recopilados por uno de los investigadores en dos períodos, primero en el marco de un estudio de ámbito de nivel estatal (2014-2018)<sup>3</sup> y después en una investigación sobre tendencias locales en la convivencia (2017-2018). Para abordar la diversidad de discursos en la ciudad se distinguió entre seis categorías de territorios y se eligió un distrito en cada una (Imagen 1). Así, los respectivos grupos focales fueron convocados en el Centro Histórico, en el Centro o ensanche burgués (segunda mitad del siglo pasado), en Las Fuentes, uno de los barrios obreros tradicionales (industrialización tardía en el mismo periodo), en Actur-Rey Fernando, el distrito creado por el desarrollismo de los primeros gobiernos locales tras la dictadura (que amplía el área residencial de clase media), en Valdespartera, un distrito de la nueva periferia urbana (para las nuevas generaciones de clase obrera y nuevas clases medias) y en La Cartuja, distrito de la periferia rural.



**Imagen 1.** Ubicación de distritos estudiados

Fuente: Ayuntamiento de Zaragoza

<sup>3</sup> Dentro del Proyecto de I+D+i “Convivencia y barrios multiculturales: conflicto y cohesión social en una España en crisis” (CSO2014-54487-R), dirigido por Pilar Monreal. Convocatoria 2014 “Retos de Investigación”. Ministerio de Economía y Competitividad.

Las categorías de territorios obedecen a un marco interpretativo basado en las fases de expansión urbanística y la distribución de clases sociales y población de origen extranjero en ciudades del Sur de Europa, especialmente en España (Arbaci 2008; Escolano, López y Pueyo 2018). Se siguió así la tradición de los estudios cualitativos críticos, de orientación teórica (Creswell 2013). Los perfiles participantes en los grupos focales (Tabla 1) entre diciembre de 2017 y enero de 2018 presentan las siguientes características:

- Todos ellos eran habitantes o actores clave del territorio (profesionales de entidades públicas y privadas).
- Todos participaban en alguno de estos ámbitos: deportes, mayores, salud, migraciones, infancia y juventud, educación, ONG, asociaciones vecinales, empleo, trabajo social.
- Fueron captados de forma intencional para garantizar una representación equitativa por sexo y grupos de edad.
- En todos los grupos participaron residentes de “minorías” (migrantes o no).

**Tabla 1:** Perfiles de los participantes y género, por categoría de distritos

	<b>Distrito y género (hombre/mujer)</b>					
	Centro Histórico	Centro / ensanche	Barrio obrero	Segundo anillo residencial	Nuevas periferias	Barrio rural
Infancia y juventud	1/3	2/2	0/3	1/2	1/0	0/1
Tercera edad	0/1		0/1		0/1	
Asociaciones de migrantes	1/1	1/0	0/1	1/1		
Cultura					1/0	1/1
Deportes	1/0	1/0	1/0	2/1		
Salud	0/1					
Educación	1/1	1/0	0/2	5/3	0/3	0/1
Empleo			1/0			
Servicios sociales						0/1
ONGs	0/1		1/0		0/1	
Asociaciones vecinales	2/0	0/1	1/0	0/1	1/1	
Representantes políticos		1/0				1/0

Dados los sesgos en la construcción de las categorías territoriales y los perfiles de los grupos focales, el análisis no busca una alta significatividad cuantitativa, sino mostrar el rango de discursos posibles en el contexto investigado.

Además, durante la investigación se detectó cierta limitación en los grupos focales como técnica para analizar estos discursos. Por un lado, puede haber contradicciones entre lo declarado por los participantes y sus acciones, déficit abordable mediante la

etnografía (Gidley 2013) en futuras investigaciones. Por otro lado, esta fase de los ciclos migratorios hacia Europa se caracteriza aún por la prevalencia del *white staff* (Berg et al. 2019) entre los profesionales de administraciones públicas y muchas entidades privadas, y de ahí el predominio de los discursos sobre “los otros”. Por último, se constató la dificultad para construir los grupos focales con participantes pertenecientes a “comunidades ocultas” como el pueblo gitano.

Los grupos fueron estructurados en torno a tres categorías de preguntas: descripción del contexto, valoración de la convivencia y acciones/posibilidades de mejora. El análisis de las grabaciones tuvo lugar en dos fases: una “vertical” (grupo a grupo mediante Excel), para identificar unidades de significado aproximado en cada categoría; y otra que codificó “horizontalmente” los grupos, para generar categorías analíticas y palabras clave comunes a los seis territorios. Ésta última fase permitió identificar dos grandes conglomerados de discurso a través de procesos de asociación y disociación, como temas emergentes.

## Resultados

Los resultados de la investigación se presentan en tres bloques para respetar la secuencia de temas propuesta en los grupos focales.

### Descripción del contexto

El resumen de los resultados parte de una división básica entre dos distritos con una media de población extranjera empadronada superior al 20% (Casco Histórico con 23.1% y Las Fuentes con 18.1%) y dos que no superan el 10% (Zona Centro - Universidad con 9.9% y Actur - Rey Fernando con 5.5%).

**Tabla 2.** Categorías de distrito y población extranjera empadronada (2018)

Categoría	Distrito	Población extranjera
Centro histórico	Casco Histórico	23,08 %
Centro/ ensanche	Centro	9,93 %
Barrio obrero	Las Fuentes	18,09 %
Segundo anillo residencial	Actur	5,53 %
Nuevas periferias	Distrito Sur	4,23 %
Barrio rural	Cartuja	5,86 %

El motivo de esa división es que las percepciones sobre diversidad y relaciones vecinales expresadas en los distritos multiculturales<sup>4</sup> nos presentan los ejes clasista y

4 A partir de aquí, utilizaremos indistintamente los nombres de los distritos (Casco Histórico, Las Fuentes, Actur-Rey Fernando, y Centro), su categorización (centro histórico, barrio obrero, segundo anillo residencial y centro, respectivamente) o una denominación que las categorice como área urbana en el contexto sureuropeo (distritos homogéneos y distritos heterogéneos o multiculturales, en términos étnicos).



racial-étnico como elementos relacionados en el discurso de nuestras interlocutoras, con sus tensiones y contradicciones, de modo diferente a las visiones expresadas en los distritos con menor diversificación *étnica* (centro y segundo anillo residencial). Se diría, pues, que el vínculo desigualdad-diversidad no es interpretado de la misma forma.

Como en toda ciudad del mundo, lo que se queda con toda la mierda (Centro Histórico).

El barrio, en comparación con otros, es muy diferente, mucho más deprimido a nivel cultural, económico (Barrio obrero).

Entre otros elementos que ilustran, contradicen o problematizan esa división básica, el discurso de los distritos multiculturales se distingue por una subdivisión tradicional en áreas. En el caso de Centro Histórico, dos de ellas (Este y Oeste) encarnan la transformación “del barrio marginal” en “barrio multicultural” sometido a un proyecto de regeneración y revalorización que cumple más de dos décadas.

Un sector rico, pudiente, comercial, y otro más pobre donde se concentra la población gitana. La población (gitana) se concentra en 8 calles [...] El riesgo de exclusión social se encuentra en las calles donde vive población gitana (Centro Histórico).

Existen como dos realidades dentro de un mismo barrio (Centro Histórico).

Varios participantes en el grupo de Centro Histórico discrepan entre sí sobre el uso del término *gentrificación*, aunque coinciden en la identificación de sus factores esenciales.

El proceso de gentrificación todavía no se ha expandido (Centro Histórico).

Ha existido un proceso gentrificador (Centro Histórico).

La gente está perdiendo miedo a ir al barrio y se ha revitalizado (Centro Histórico).

Por su parte, el barrio de Las Fuentes se presenta como un arquetipo urbano de las últimos cinco décadas de crecimiento económico y transformación social de “barrio obrero” a “barrio multicultural” (Gimeno y Jiménez 2020; Sorando y Gimeno 2021).

Es un barrio trabajador, de gente bastante mayor y alto índice de diferentes culturas (Barrio obrero).

El barrio nace en los años 60 y crece muy desigual, con viviendas de baja calidad, para que hubiese colegios públicos, centro de salud... El barrio está degradado por zonas. [...]. Tenemos exclusión social general (Barrio obrero).

La consciencia de la transformación demográfica y la raíz político-económica de la degradación de la cohesión social se hace evidente en la discusión. Podríamos hablar, por lo tanto, de un proceso de *reperiferización progresiva*.

El barrio está en una situación delicada y en épocas de bonanza no hemos crecido y nos hemos des poblado, y tampoco nos hemos renovado (Barrio obrero).

Existen problemas muy agudizados por zonas del barrio, puntos muy concretos del barrio, y se han agudizado tanto en la población autóctona e inmigrante, y a raíz sobre todo de la última crisis. Mucha gente joven del barrio abandonó sus viviendas [...] Hay una bolsa de vivienda vacía en el barrio (Barrio obrero).

Las menciones a la seguridad se vinculan al problema de la desigualdad y las reflexiones suelen compartirse en una primera persona del plural, asociada a la memoria del hábitat.

Las Fuentes ha tenido un valor de acogida. Los chavales que han venido [...] están como un vecino más, con dificultades, pero la convivencia es de igual a igual. Somos un ejemplo de acogida en este barrio (Barrio obrero).

Las alusiones a la noción de convivencia se vinculan asimismo a la “seguridad de los derechos” como clave inclusiva (Baratta 2001 23).

Ha habido siempre problemas en el barrio, estos problemas antes de los inmigrantes ya estaban (Barrio obrero).

En el recorrido de la única línea del tranvía, el distrito Centro presenta una configuración más cartográfica y un vínculo centro-periferia más estático. Su carácter consolidado dota a este núcleo urbano de cierta homogeneidad de “clase media” que minimiza la relevancia de una proporción de habitantes de origen extranjero inferior a la media de la ciudad.

La gente tiene un nivel económico medio, está todo muy normalizado en mi centro y no hay discriminación. Los padres son médicos, profesores... y el nivel cultural es alto (Centro).

Términos como *integración* (asociada a la capacidad adquisitiva) o *convivencia* (reducida a una coexistencia no problemática) no parecen evocar con la misma fuerza un presunto conflicto dentro del perímetro del distrito. Las *presencias* más preocupantes se perciben como procedentes del límite Oeste de dicho perímetro.

En nuestro instituto recibimos chavales de la zona Centro y llegan muchos chavales inmigrantes de la zona de [barrio obrero] y con problemas. La economía de las familias va descendiendo, pero sí hay un núcleo de jóvenes españoles bilingües, que están normalizados. Cambia el nivel económico y social de los chavales inmigrantes. [...] había 35 nacionalidades (Centro).

Actur-Rey Fernando, en el segundo anillo residencial del desarrollismo es el distrito más “joven” de los estudiados y comparte esa dimensión cartográfica-estática, pero incluye la percepción de una periferia interior segregada por las políticas públicas de vivienda social, así como una invocación más frecuente al “derecho a la seguridad” (Baratta 2001, 23).

Este barrio se divide en dos zonas, [...] por ejemplo bloques como [...] o [...] viven gitanos y no están muy integrados. Hay una distinción grande y se concentra en dos zonas (Segundo anillo residencial).

Nos inculcan el miedo sobre algunas razas desde pequeño y es muy difícil de cambiar. [...] Por ejemplo te dicen 'no vayas por ciertas zonas del barrio' (Segundo anillo residencial).

En términos más o menos explícitos, el trasfondo de la discusión remite a un diseño urbano que distancia a sus habitantes, espacios y procesos de decisión.

Yo de pequeño fui al colegio [...] y ya te hablaban mal de él porque te decían "es que hay gitanos, negros, rumanos'. Me han dicho a veces 'pobre' por ir a ese colegio (Segundo anillo residencial).

### **Valoración de la convivencia**

Conectando con el apartado anterior, los resultados obtenidos en el trabajo de campo arrojan tantas acepciones de la "distancia social" como formas (físicas, económicas, clasistas, racializadas, culturalizadas) de fronterización.

Hay gente que, depende del sitio del barrio en que se encuentre, puede no identificarse con el mismo barrio (Centro Histórico).

En mi Casa de Juventud, cuando vienen los chavales [...], el 63% son de otro barrio, sólo el 17% viene de nuestro distrito universidad, un 14% son extranjeros que vienen de centros de protección de menores de nuestro distrito. No existe integración en la Casa de Juventud entre los chavales que acuden (Centro).

Asimismo, las borrosas definiciones de convivencia o coexistencia, utilizadas en el manejo de la relación entre civismo y securitarismo, aparecen también en las menciones a las políticas urbanas que afectan a las condiciones de vida o a las escasas iniciativas vecinales enfocadas a la autotutela de derechos.

El problema no es la inmigración, la convivencia intercultural vive en unas fronteras político-económicas. La pobreza está muy normalizada (Centro Histórico).

El distrito Centro responde a un modelo ciudadano ya diferente y lo que se pretende es desintegrar esa identidad de barrio. [...] Es muy simbólico, estamos en un mismo espacio, pero no existe integración (Centro).

Con diferentes matices, las nociones de dualización, segregación y distancia ocupan un lugar importante en todos los contextos, con los ámbitos escolar y residencial como mayores exponentes.

En algunos colegios del barrio hemos llegado a un 60% de árabes en las aulas y, por lo tanto, existen pocas familias normalizadas o españolas. Las familias normalizadas huyen como de la lepra (Centro Histórico).

En la convivencia con los padres españoles, creo que se crea un problema escolar. Nos estamos separando por lo menos entre colegios (Barrio obrero).

En este barrio depende de la zona, hay zonas donde hay inmigrantes y otras no (Centro).

Hay gente que no tiene ningún tipo de contacto con otras etnias (Segundo anillo residencial).

En los barrios más heterogéneos (centro histórico y barrio obrero), se afirma que “nos estamos separando” y en los más homogéneos (centro y segundo anillo residencial) se sugiere que “ya estábamos separados”. Aunque la responsabilización latente de las familias alóctonas es común, ésta se produce con más énfasis en el segundo caso (centro y segundo anillo residencial).

Los padres de los niños inmigrantes no se implican o se integran (Barrio obrero).  
Se ve una resistencia de los padres inmigrantes en este tema de la integración (Centro).

En los barrios étnicamente diversificados (centro histórico y barrio obrero), la noción de multiculturalidad refiere a los espacios compartidos en el hábitat y su cotidianeidad, no vinculada directamente al conflicto (aunque no exenta de controversias) y entendida por los interlocutores como un elemento constitutivo del “barrio” y no problemático *per se*. Los discursos parten de la referencia al hábitat del barrio y la idea de *vivre ensemble* como lugar común – deseable y no realizado. Los otros están “aquí mismo” o “ahí al lado”, dentro del barrio, habitando un proceso de sustitución o expulsión. Esa dualización es percibida como una dinámica indeseable.

No existe convivencia ni en los servicios públicos ni en los servicios, en la clase media (Centro Histórico).  
Ha mejorado la convivencia familiar, pero se ha perdido la convivencia de barrio (Barrio obrero).

En los distritos menos heterogéneos (centro y segundo anillo residencial), “lo multicultural” funciona como marca asociada a un “otro” proveniente de los contornos o las periferias (exteriores o interiores) del mapa de la *scary city* (England y Simon 2010). “El barrio” así nombrado es el *territorio* habitado por los otros, más o menos alejado del propio distrito, pero diferente en todo caso.

Ahora se percibe la inmigración como inseguridad, amenaza (Centro).

La convivencia es respeto, pero [...] si tú respetas a una persona desde la distancia no sirve de nada. Hay que relacionarse (Segundo anillo residencial).

La separación es parte constitutiva del contexto descrito. Los otros están “ahí fuera”, en los contornos, o en un *interior extraño*. La dualización es un fenómeno percibido en clave de ciudad (fronterización estática-clasista en el centro-ensanche) más que a nivel del propio distrito (delimitación etnificada en el segundo anillo residencial). Las clases peligrosas están más cerca en el segundo caso. En el primero, vienen y se van.

Hay algunas culturas que, al ser tan diferentes, se autoexcluyen (Centro).

## Previsiones y propuestas

Las previsiones a medio-largo plazo apuntan a la reproducción fatalista del modelo en curso y la creciente separación entre centro y periferia, con los patrones de segregación espacial de algunas capitales europeas como tópicos recurrentes.

La inmigración es un problema social y político (Centro).

En 2050 espero que podamos seguir viviendo con dignidad y la presión económica no haga que la gente se vaya a otras barriadas (Centro Histórico).

Vamos a un modelo como el de Londres de aquí a unos años, con empresas, negocios... y los problemas los dejamos en la periferia (Centro).

Es posible que pueda pasar como en Francia, además allí nos llevan veinte años y que veamos estos problemas que están ocurriendo allí (Centro).

La crisis ha influido en este crecimiento exponencial del racismo. En España hasta hace poco ha habido ideas que estaban dormidas y ahora se están despertando (Segundo anillo residencial).

En respuesta a la pregunta “¿Qué hacer?”, la mayoría de las propuestas de acción y mejora señala a la administración pública.

Tiene que existir participación para que haya integración y desarrollo comunitario (Barrio obrero).

El sistema crea fronteras [...]. La policía pide papeles a estos inmigrantes. Los padres inmigrantes, al tener trabajos precarios y trabajar mucho, les queda poco tiempo para acudir a las reuniones de los colegios (Centro Histórico).

Hay que crear espacios donde la gente se mezcle, [...] impulsar esos espacios, y que se regule (Centro).

Estamos en una sociedad en la que crecen los miedos y las desigualdades. No se están dando mensajes positivos desde las administraciones (Centro).

En el territorio de los barrios multiculturales (centro histórico y barrio obrero), abundan las alusiones a la historia del barrio y la memoria comunitaria, a las causas estructurales de los problemas, a las carencias que enfrenta el vecindario y a la responsabilidad de la administración pública u otros agentes externos (*los planes vienen de fuera*) en el agravamiento de las necesidades o la tutela de derechos sociales.

El modelo político que tenemos genera pobreza (Centro Histórico).

Siempre se va a adoptar medidas desde fuera hacia dentro. [...] Muchas veces no es el barrio que queremos, sino el que nos imponen desde fuera (Centro Histórico).

Tenemos que coordinar y que los recursos trabajen conjuntamente. [...] Este barrio siempre ha trabajado colectivamente y ahora el modelo de reunión ha cambiado (Barrio obrero).

En el centro y en el segundo anillo residencial predominan las referencias a los síntomas del conflicto social y una noción moralizada de convivencia, con menor centralidad para las claves políticas y económicas. La comunicación y los valores son los



aspectos a los que se dedica mayor énfasis, pese a la visión pesimista compartida por una mayoría de interlocutores.

Espero que la gente consiga un rearme moral (Centro).

Tenemos que escuchar a las personas y compartir ese cambio, siempre compartiendo ideas. Esto ya es un paso y un ejemplo. Que nos juntemos los ciudadanos en espacios para hablar y que el discurso sea colectivo (Centro).

## Discusión

Los discursos de las cuatro categorías territoriales nos permiten establecer un diálogo sobre sociabilidades y desigualdades en las ciudades medianas del Sur europeo. El análisis presentado a continuación sigue el esquema de la Tabla 3.

**Tabla 3.** Síntesis de las categorías analizadas

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Dos ciudades</b>	
<b>Población extranjera (%)</b>	Centro Histórico: 23.1 Barrio obrero: 18.1	Centro: 9.9 Segundo anillo residencial: 5.5
<b>Distancia social y fronteras</b>	a) Reperiferización dinámica. b) Territorio. Dimensión topológica. c) Memoria del hábitat y sus relaciones.	a) Centro-periferia estático. b) Mapa. Dimensión cartográfica. Efectos del urbanismo.
<b>Civismo y securitarismo</b>	a) Vecinos. <i>Vivre ensemble</i> . b) El barrio como hábitat con un lenguaje compartido.	a) "Otros". Separaciones. b) El <i>barrio</i> como el lugar donde viven los "otros".
<b>"Yo normal, tú étnico"</b>	Multiculturalidad, cotidianeidad y convivencia	Multiculturalidad como marca externa: la <i>scary city</i> .
<b>Dónde están los otros</b>	a) Dualización interior: "aquí mismo" / "ahí al lado". b) Periferia interior. c) Gentrificación: "pros/ contras".	a) "Allí fuera/ "ahí al lado". b) Fronterización del contorno. c) Clases peligrosas, distancia social.
<b>Cómo nos segregamos</b>	a) Segregación escolar/ residencial. b) Visión dinámica. c) Dualidad clase-etnia. d) "Nos estamos separando".	a) Segregación escolar/ residencial. b) Visión estática. c) Prioridad clase/etnia. d) <i>White flight</i> y motilidad.
<b>Propuestas de acción/mejora</b>	a) Comprensión, historia del barrio, problemas estructurales, derechos y condiciones materiales, responsabilidad de la administración pública y el mercado. b) "Los planes vienen de fuera" (incapacidad de decidir el diseño de planes).	a) Descripción, síntomas del conflicto, despolitización de los problemas, moralización, comunicación y valores, responsabilidad de la administración pública. b) Marco físico dado (planes consumados y fronterización estática).

### Dos ciudades, dos discursos

En primer lugar constatamos que en Zaragoza, como en otras ciudades demográfica y geográficamente similares, se consolidan dos formas de percibir la diversificación étnica y la creciente desigualdad económica (Sorando y Leal 2019): por un lado, las migraciones internacionales han contribuido de forma significativa al incremento de las culturas,

lenguas o religiones en contacto, y los discursos nacen de las experiencias vividas en una proximidad vecinal; por el otro, los discursos en distritos con niveles de renta superiores presentan una homogeneidad étnica que los mantienen al margen de las dinámicas sociodemográficas más extendidas. La marca de este eje económico Norte-Sur sugiere que los “otros” son quienes habitan un territorio periférico y apenas mantienen contacto con la centralidad del mapa comercial, político y administrativo de la ciudad. En ese sentido proponemos las nociones de *cartografía* y *topología*, más allá de la acepción meramente física de *distancia*.

### **‘Yo normal, tú étnico’**

Esa dualización discursiva y biográfica entre los habitantes se da en una ciudad aún relativamente compacta. Las condiciones del territorio podrían facilitar contactos y relaciones, pero su evolución cartográfica alimenta las distancias sociales (Escolano, López y Pueyo 2018). Multiculturalidad y desventaja económica son caracteres no discutidos, asumidos y vividos como invariables en los barrios populares. Los discursos conceden menos trascendencia a *lo que es* el “hecho multicultural” para vivir juntas que a *lo que debería ser* colaboración y buena relación – deseables en un entorno donde las capas de migraciones se superponen y la *comunidad de iguales* sigue siendo un factor de protección en el sentido más idealizado (Blokland 2017).

En el centro urbano y los ensanches de clases medias circundados por este primer anillo de rentas bajas, el hecho multicultural se percibe como marcador de los territorios que concentran factores “de riesgo”. El temor a que las desigualdades afecten al proyecto biográfico de quienes residen en esta *scary city* (England y Simon 2010) refleja su impotencia ante los efectos (*externalidades*) de la actual forma de organizar la distribución de la riqueza, y de ahí la dificultad para formular propuestas proactivas ante las preguntas de las investigadoras: cualquier solución verbalizada pasa por instancias ajenas a su propia acción (políticas públicas verticales) o a su generación (resolución por las más jóvenes en un futuro indefinido).

### **Dónde están los otros**

Partiendo de estas dos categorías analíticas, las divergencias discursivas tienden a reducirse, aunque mantengan el carácter propio de dos formas de mirar a los fenómenos comunes. Tal es el caso cuando las descripciones de la vida diaria sitúan territorialmente a “los otros”. En los barrios multiculturales se reconoce que hay zonas del distrito donde esos “otros” se concentran por efecto de una débil política pública de rehabilitación de la vivienda, pero también por la tendencia sistémica del mercado laboral a excluir a la población más frágil (p.e. con menor nivel académico). El barrio se *fronteriza*: estas “periferias interiores” (Kápsstein 2010) evidencian la reperiferización de una parte de los antiguos barrios obreros y ciertas calles de los centros históricos abandonadas por los

planes integrales municipales (Wacquant, Slater y Borges 2014). Más o menos explícitamente, los discursos sobre estas nuevas periferias describen una comunidad que ya perdía cohesión y reciprocidad antes de recibir y etnificar a las nuevas *infraclases* (Katz 2018).

En el apartado anterior anticipamos que esos “otros” son vistos como “clases peligrosas” desde distritos con mayor renta media a salvo de todo contacto por los bajos niveles de motilidad. Una actividad cotidiana restringida al recorrido Norte-Sur del tranvía asegura esa distancia social, pero la limitación geográfica de las relaciones sociales presenta diferencias según el tramo observado: el urbanismo que buscaba la *mixité* social (propio de los primeros gobiernos socialdemócratas de la restauración monárquica) ha situado enclaves de otredad (vivienda social) con desarrollos urbanos más recientes en ambos extremos del eje del tranvía. Los discursos sobre la enculturación en el temor y la evitación hacia las minorías étnicas, migrantes y clases populares en general revelan, en esta zona, su condición fronteriza. Por su parte, los *innerland* construidos por la dictadura militar siguen ajenos a estos *riesgos* de contacto al carecer de posibilidades de expansión urbanística, lo que confiere una condición diferente hacia sus fronteras con “los otros”.

### **Cómo nos segregamos**

El *distrito* mira de lejos al *barrio*, por pequeña que sea la distancia física entre ambos. Esta mirada hacia las fronteras del centro urbano asocia los servicios públicos a las zonas con niveles de renta más bajos y mayor “diversidad”. Esa asociación da cuenta, a su vez, de un límite impuesto a quienes no hacen uso de la tupida red de servicios privados – educativos, deportivos... donde tiene lugar la vida social de las clases predominantes en los distritos. No obstante, según los discursos observados y según la literatura (Gimeno 2018), la centralidad territorial favorece que los servicios públicos sean visitados por usuarios procedentes de la “periferia multicultural”, en trayectos pendulares que los devuelven a sus *barrios*.

En el caso de los distritos multiculturales, la segregación no es tanto residencial (salvo por las citadas periferias interiores) como de servicios y se centra en los *micropublics*. En los barrios obreros, la *guetificación* escolar responde a criterios étnicos. En el centro histórico, las clases medias tienden a evitar los servicios públicos.

La responsabilización a las autoridades con respecto a la necesidad de evitar esta deriva dual es otro punto común a ambos conglomerados discursivos. En este consenso cabe introducir varias claves para interpretar las oportunidades de una política pública que aborde las desigualdades materiales y simbólicas.

¿Por qué estos chavales no pueden ir a colegios bilingües? Una niña marroquí que habla francés se adaptaría en un colegio bilingüe donde se hablara francés y tendría un nivel alto [...]. La integración sería mucho más fácil. [...] algunos chavales se avergüenzan de donde vienen (Centro).

Por un lado, la invisibilización de la diversidad étnica, lingüística y religiosa en las políticas públicas de la ciudad de Zaragoza responde a una concepción del hecho multicultural que pasa ineludiblemente por la vía de la asimilación (Padilla, Azevedo y Olmos 2015). Si los migrantes rurales que llegaron al primer anillo de barrios obreros debieron sustituir su acento, su lengua (catalán, aragonés o castellano local) y su cultura por un castellano estándar (Garcés 2017), los migrantes internacionales padecen hoy las consecuencias de un asimilacionismo enraizado en el nacionalismo y el etnicismo que consolidaron y uniformizaron estados-nación como el español y su régimen monolingüe (Sabaté 2018). Las mismas élites que mantuvieron (y mantienen, en el caso estudiado) las lenguas y culturas populares en el ostracismo se enfrentan ahora a la paradoja de una diversidad multiplicada por las migraciones internacionales, incapaces de reproducir esas lógicas homogeneizadoras, otrora “exitosas” (Dell’Umbria 2006).

## Conclusiones

Como afirma Manuel Delgado, “el núcleo central del llamado *problema de la inmigración* no es si podemos o no convivir con la diferencia, sino si podemos convivir o no con el escándalo de la miseria a la que la crisis está arrastrando a una parte importante de la sociedad” (2013, 2). *El problema*, la desigualdad, encuentra así en la diferencia-diversidad un instrumento para la naturalización de sus causas estructurales. De ahí la necesidad de distinguir entre crecimiento económico y desarrollo social antes de abordar cualquier discusión sobre políticas y planes de *convivencia* o *integración*, pues el modelo que diseña y ejecuta tales políticas es el de una *gobernanza neoliberal* que sostiene el ciclo de acumulación poniendo en venta (material y simbólicamente) la ciudad y desmantelando sus lazos de reciprocidad, gratuidad y “resonancia” (Rosa 2018). Toda discusión política, incluida la referida a la participación, se ve preconfigurada por ese ciclo económico, y las transformaciones urbanas dibujan el mapa de esta desposesión. De ahí la utilidad de analizar las nociones de conflicto y distancia en su dimensión estructural y entender la cuestión multicultural como instrumento *etnificador* que legitima la clasificación-fronterización vinculada a la división del trabajo y la organización espacial de la desigualdad. Así, una década después del inicio oficial de la Gran Recesión, el problema se manifiesta en nuestras ciudades con más claridad y menos margen de maniobra política: la retórica moralizante de los valores, el diálogo, la diversidad o la solidaridad pierde capacidad para contribuir a una *gestión sostenible* de la explotación, la exclusión, la segregación o el acoso (Delgado 2011).

Se van a agudizar las contradicciones en la medida que se vaya generando pobreza. El modelo político que tenemos genera pobreza (Centro Histórico).

Las expresiones de fascistización en curso no pueden entenderse precisamente como síntomas de una *gobernanza exitosa* sino más bien como reacciones indeseables

(aunque quizá esperables) a su gestión moralizante. Tampoco podemos esperar una transformación operada *desde fuera* en los territorios habitados por quienes acaban desplazados del *mapa*, por mucho que la historia de nuestras ciudades fuese construida en el siglo pasado gracias al desarrollo sembrado por quienes migraron a la ciudad en aquella “penúltima” fase de crecimiento. Ellos y ellas constituyeron comunidades y asociaciones capaces de “crear tejido relacional”, “vertebrar intereses conectados” y promover una “cohesión entre clases populares que servía de cemento social” (Delgado y Sáez 2013, 20). En las últimas cuatro décadas, ellos y ellas han habitado los barrios más afectados por una racionalidad neoliberal que “hace de la vida un mero eslabón en la imparable expansión de los mercados y los intereses financieros del capitalismo” (Castro 2009, 166). Esa expansión agravó las pérdidas, las privaciones y las desafilaciones en un contexto de creciente individualismo y atomización. Debilitó la articulación individuo-comunidad y degradó los vínculos y apegos comunitarios. Ese es, desde el ciclo de crecimiento financiarizado que comienza a finales de la década de 1990, el contexto que “acoge” a quienes llegan para ocupar una parte fundamental en la configuración socioeconómica del Sur europeo. Ese es el escenario de una decisión crucial que ya llega tarde: una priorización de derechos fundamentales basada en la igualdad o una mayor segregación justificada en las diferencias; más fraternidad material o más desigualdad moralizada.

## Bibliografía

- A Zofra. 2013. *De la euforia del ladrillo a la crisis. Zaragoza, puesta a producir en el último ciclo capitalista*. Zaragoza: A Zofra.
- Arbaci, Sonia. 2008. “(Re)Viewing Ethnic Residential Segregation in Southern European Cities: Housing and Urban Regimes as Mechanisms of Marginalisation”. *Housing Studies* 23(4): 589-613. <https://doi.org/10.1080/02673030802117050>
- Arbaci, Sonia. 2019. *Paradoxes of segregation: Housing systems, welfare regimes and ethnic residential change in Southern European cities*. Londres: John Wiley & Sons.
- Baratta, Alessandro. 2001. “El concepto actual de seguridad en Europa”. *RCSP* 8: 17-30.
- Bellet, Carme y Alonso, Pilar. 2016. “Proyectos urbanos incompletos. Vacíos urbanos en la Zaragoza post-ave”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 70: 285-304. <https://doi.org/10.21138/bage.2172>
- Berg, Mette Louise, Gidley, Ben y Krausova, Anna. 2018. “Welfare micropublics and inequality: urban super-diversity in a time of Austerity”. *Ethnic and racial studies* 42(15): 2723-42. <https://doi.org/10.1080/01419870.2018.1557728>
- Betrán, Ramón. 2002. “De aquellos barro, estos lodos: la política de vivienda en la España franquista y postfranquista”. *Acciones e investigaciones sociales* 16: 25-67.
- Blokland, Talja. 2009. “Celebrating Local Histories and Defining Neighbourhood Communities”. *Urban Studies* 46(8): 1593-1610. <https://doi.org/10.1177%2F0042098009105499>



- Blokland, Talja. 2017. *Community as urban practice*. Cambridge: Polity Press.
- Castro, Rodrigo. 2009. "La ciudad apestanda. Neoliberalismo y postpanóptico". *Revista de ciencia política* 29(1): 165-183.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2009000100009>
- Creswell, John W. y Poth, Cheryl N. 2013. *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*. London: Sage.
- Delgado, Manuel. 2005. "Círculos virtuosos. Nuevos lenguajes para la exclusión social". En *Exclusión social, exclusión educativa : lógicas contemporáneas*, coordinado por José García Molina, 31-46. 2005. Xátiva: Instituto Paulo Freire.
- Delgado, Manuel. 2013. El "discapacitado cultural": una nueva figura de y para la exclusión. *Cuadernos de pedagogía* 326: 69-70.
- Delgado, Manuel y Sáez, Juan. 2013. "Miradas sobre la exclusión social". En *Exclusiones. Discursos, políticas, profesiones*, coordinado por José García Molina, 51-70. Barcelona: UOC.
- Dell'Umbria, Alessi. 2006. *C'est de la racaille? Eh, bien, j'en suis!*. Marsella: L'Échappée.
- Donzelot, Jacques. 2009. *La ville à trois vitesses et autres essais*. Paris: Editions de la Villette
- England, Marcia R. y Simon, Stephanie. 2010. "Scary cities: urban geographies of fear, difference and belonging". *Social & Cultural Geography* 11: 201-207.  
<https://doi.org/10.1080/14649361003650722>
- Escolano, Severino, López, Carlos y Pueyo, Ángel. 2018. "Urbanismo neoliberal y fragmentación urbana: el caso de Zaragoza (España) en los primeros quince años del siglo XXI". *EURE* 44(132): 185-212. <http://dx.doi.org/10.4067/s0250-71612018000200185>
- Fourot, Aude-Claire, Healy, Aisling, y Flamant, Anouk. 2021. "French participation in transnational migration networks: understanding city (dis) involvement and 'passivism'". *Local Government Studies*. Special issue: city network activism and the governance of migration: 1-23.  
<https://doi.org/10.1080/03003930.2020.1857246>
- Fyfe, Nicholas, Bannister, Jon y Kearns, Ade. 2006. "(In)civility and the city". *Urban Studies* 42(5/6): 853-61. <https://doi.org/10.1080%2F00420980600676063>
- Garcés, Chesús. 2017. *Baitico. Memoria de la valle Bielsa*. Zaragoza: Gara d'Edicions.
- Gidley, Ben. 2013. "Landscapes of belonging, portraits of life: researching everyday multiculturalism in an inner city estate". *Identities* 20(4): 361-76.  
<https://doi.org/10.1080/1070289X.2013.822381>
- Gilroy, Paul. 2004. *After Empire: Melancholia or Convivial Culture?*. London: Routledge.
- Giménez, Carlos 2005. "Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis". *Puntos de Vista* 1: 7-31.
- Giménez, Carlos. 2012. *Convivencia social e intercultural en territorios de alta diversidad. Encuesta 2011 sobre convivencia intercultural en el ámbito local*. Barcelona: Obra Social La Caixa.

- Giménez, Carlos y Gómez, Paloma. 2015. "Conflictividad y migración: dimensiones para el análisis y claves para su regulación". En *Análisis, prevención y transformación de conflictos en contextos de inmigración*, coordinado por C. Giménez, y P. Gómez, 13-32. Madrid: UAM.
- Gimeno, Chabier. 2017. "Retos transfronterizos de la intervención comunitaria en barrios multiculturales". *Anduli* 16: 53-72. <https://doi.org/10.12795/anduli.2017.i16.04>
- Gimeno, Chabier. 2018. "Convivencia i nous processos comunitaris al barri de San Pablo". En *Barris i ciutats en clau pluricultural*, coordinado por A. Moncusí, F. Torres y H. Fioravanti, 271-289. València: Neopatria.
- Gimeno, Chabier y Montañés, Miguel. 2017. "Planificación y desigualdad en la ciudad neoliberal: geografías de las clases populares". En *Políticas públicas y sociales: globalización, desigualdad y nuevas insurgencias*, coordinado por A. Serrano, 69-86. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Gimeno, Chabier y Jiménez, Daniel. 2020. "Intervención comunitaria en barrios populares: tensiones entre actores sociales". *Trabajo Social Global* 10(18): 3-22. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v10i18.9415>
- Gómez, Juan David, ed. 2013. *Evaluación del Plan Integral del Casco Histórico 2005- 2012. Diagnóstico del barrio y propuestas de futuro*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza.
- Hoekstra, Myrte. 2015. "Diverse cities and good citizenship: how local governments in the Netherlands recast National integration discourse". *Ethnic and Racial Studies*: 38(10): 1798-841. <https://doi.org/10.1080/01419870.2015.1015585>
- Kaufmann, Vincent, Schuler, Martin, Crevoisier, Olivier y Rossel, Pierre. 2003. "Mobilité et motilité. De l'intention à l'action". *Cahiers du LASUR* 4. Lausanne: EPFL.
- Kaufmann, Vincent y Widmer, Eric D. 2005. "L'acquisition de la motilité au sein des familles – État de la question et hypothèses de Recherche". *Espaces et Sociétés* 120-21: 199-217.
- Kápstein, Paula. 2010. "Vulnerabilidad y periferia interior". *Cuadernos de investigación urbanística* 71: 7-114.
- Katz, Michael B. ed. 2018. *The 'Underclass' debate: Views from History*. Oxfordshire: Princeton University Press.
- Koutrolidou, Penny-Panagiota. 2012. "Spatialities of Ethnocultural Relations in Multicultural East London: Discourses of Interaction and Social Mix". *Urban Studies* 49(10): 2049-66. <https://doi.org/10.1177%2F0042098011422569>
- Milliot, Virginie. 2017. "Les épreuves morales de l'urbanité. Les riverains face aux naufragés de la mondialisation". *Urbanités [en línea]* 8. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01610269>
- Monclús, Javier y Bambó, Raimundo, eds. 2018. *Regeneración urbana (V). Propuestas para el barrio de Las Fuentes*. Zaragoza: Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda.
- Padilla, Beatriz, Azevedo, Joana y Olmos, Antonia. 2019. "Superdiversity and conviviality: exploring frameworks for doing ethnography in Southern European

- intercultural cities". *Ethnic and Racial Studies* 38(4): 621-635. <https://doi.org/10.1080/01419870.2015.980294>
- Rosa, Hartmut. 2019. *Remedio a la aceleración. Ensayos sobre la resonancia*. Barcelona: Ned ediciones.
- Sabaté, Maria. 2018. "Migrants' minority-language newspeakism: The pervasiveness of nation-state monolingual regimes in transnational contexts". *Journal of Sociolinguistics* 22: 5-28. <https://doi.org/10.1111/josl.12270>
- Sorando, Daniel y Leal, Jesús. 2019. "Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 167: 125-48. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>
- Sorando, Daniel y Gimeno, Chabier. 2021. "Efectos del abandono de las políticas públicas de vivienda en barrios populares y multiculturales". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* 53(M): 119-38. <https://doi.org/10.37230/cytet.2021.m21.07>
- Tello, Rosa, ed. 2016. *Jean-Pierre Garnier. Un geógrafo urbano a sociólogo urbano a contracorriente*. Barcelona. Icaria.
- Vertovec, Steven. 2007. *New complexities of cohesion in Britain: super-diversity, transnationalism and civil-integration*. London: Department for Communities and Local Government.
- Wacquant, Loïc, Slater, Tom y Borges, Virgilio. 2014. "Territorial stigmatization in action". *Environment and Planning A* 46: 1270-80. <https://doi.org/10.1068%2Fa4606ge>
- Werbner, Pnina. 2015. "The dialectics of urban cosmopolitanism: between tolerance and intolerance in cities of strangers". *Identities. Global Studies in Culture and Power* 22(5):569-87. <https://doi.org/10.1080/1070289X.2014.975712>

© Copyright: Chabier Gimeno Monterde, Daniel Jiménez Franco, 2022.

© Copyright de la edición: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

GIMENO MONTERDE, Chabier. JIMÉNEZ FRANCO, Daniel. Diversificación cultural y dualización urbana: *micropublics*, sociabilidad y desigualdad en la ciudad de Zaragoza. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 4(2022), p. 97-117 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.40005